

Dionisio D. Martínez

MATERIA PRIMA

Al cabo del tiempo retoña
el asombro y se desprenden del manto estelar
algunas visiones prohibidas.

El equipaje carnal que nos mantuvo
abrigados en los climas más hostiles
se nos ha perdido entre aeropuertos.

Improvisamos un vestuario primitivo,
imaginamos un ajuar
para la casa que nuestra ausencia

evaporó—muebles de mimbre,
piano vertical—mientras el asombro
tartamudea en un dialecto indeterminado.